

"Si cerramos nuestros ojos y oídos seremos cómplices' de la trata de personas": Papa Francisco



8 de febrero, Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas.

Oración Inicial



Hoy nos reunimos en tu presencia para reflexionar sobre una realidad dolorosa que afecta a millones de seres humanos en el mundo: la trata de personas.

Te pedimos que abras nuestros corazones a la injusticia que viven tantas personas que, como nosotros, fueron creadas a tu imagen y semejanza, pero que hoy sufren la esclavitud y la explotación.

Danos el coraje para alzar la voz por aquellos que no pueden hablar, para ver a los que están invisibilizados, y para actuar con compasión y justicia.

Que tu amor nos inspire a luchar por la dignidad, la libertad y los derechos de cada persona, sin distinción alguna.

Te pedimos por todos los que están atrapados en la trata, que encuentren la fuerza para liberarse y la ayuda que necesitan. Que se haga justicia, y que todos puedan vivir en la libertad que Tú nos has dado.

Guía nuestros pasos para ser instrumentos de cambio, amor y esperanza en un mundo donde aún prevalece la injusticia.

Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesús.

Amén.



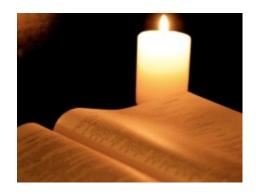


Introducción a la celebración

El 8 de febrero se celebra el Día Internacional de la Lucha contra la Trata de Personas en memoria de Santa Josefina Bakhita, una sudanesa que fue víctima de la trata de personas en el siglo XIX y luchó contra la esclavitud. Su festividad se convirtió en un día para concienciar sobre la importancia de proteger a las víctimas de la trata y luchar contra esta injusticia



El Día Mundial de Oración contra la Trata de Personas es una oportunidad para unirnos en solidaridad y reflexión sobre la triste realidad que enfrentan millones de personas en el mundo debido a la explotación y el abuso. A través de la oración, podemos pedir por su liberación, sanación y dignidad, y también comprometernos a ser una voz activa contra esta injusticia. Cada oración y acción, por pequeña que sea, tiene el poder de transformar vidas y contribuir a un futuro más justo. Hoy, más que nunca, necesitamos recordarnos que todos tenemos la responsabilidad de luchar por la libertad y la dignidad de cada ser humano.



Para iluminar tu reflexión sobre la trata de personas desde una perspectiva bíblica, puedes considerar varias lecturas que nos hablan de la dignidad humana, la libertad y la justicia. Aquí algunas sugerencias para la reflexión:

Isaías 58:6

"¿No es más bien este el ayuno que yo quiero: desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, dejar libres a los oprimidos y romper toda atadura?"

Este versículo nos recuerda el llamado a luchar contra la opresión, a liberar a los que están cautivos y a buscar la justicia para los más vulnerables. Es una invitación a actuar y a hacer justicia por aquellos que sufren.

Lucas 4:18-19

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a proclamar el año de gracia del Señor."

Estas palabras de Jesús son un recordatorio de que Él vino para liberar a los oprimidos y a los cautivos. Nos invita a seguir su ejemplo y a luchar por la libertad de quienes sufren la trata de personas.



Proverbios 31:8-9

"Habla por los que no pueden hablar, por los derechos de todos los desdichados. Habla, juzga con justicia, defiende la causa del afligido y del necesitado."

Este versículo destaca la importancia de ser defensores de los que no tienen voz, como lo son muchas víctimas de la trata de personas. Nos llama a luchar por la justicia y defender al más vulnerable.

COMO FAMILIA CLARETIANA QUEREMOS TRAER A LA MEMORIA, COMO ENFRENTÓ ESTE MAL NUESTRO SANTO EL P. CLARET EN SU MISIÓN COMO ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA. (1850-1857). ALGUNOS ASPECTOS CLAVE DE SU DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LOS ESCLAVOS:

Denuncia de la esclavitud

Claret consideraba que la esclavitud era una institución inmoral y contraria a los principios cristianos. En sus homilías y escritos, denunció la esclavitud como una forma de opresión y explotación.

Defensa de la dignidad humana

Claret defendió la dignidad humana de los esclavos, enfatizando que eran hijos de Dios y merecían ser tratados con respeto y dignidad. Abogó por su libertad y por la abolición de la esclavitud.

Ayuda material y espiritual

Claret proporcionó ayuda material y espiritual a los esclavos. Visitaba regularmente las plantaciones y los barracones, donde predicaba y administraba los sacramentos. También distribuía alimentos, ropa y medicinas entre los esclavos.

Promoción de la educación

Claret consideraba que la educación era clave para la liberación de los esclavos. Promovió la educación de los esclavos, estableciendo escuelas y programas de formación para ellos.



Oposición a la trata de esclavos

Claret se opuso firmemente a la trata de esclavos, que era una práctica común en Cuba durante su época. Denunció la trata como una forma de explotación y opresión, y abogó por su abolición.

Influencia en la abolición de la esclavitud

Aunque Claret no vivió para ver la abolición de la esclavitud en Cuba, su trabajo y su defensa de los derechos de los esclavos contribuyeron a crear un clima de opinión que favoreció la abolición. La esclavitud fue finalmente abolida en Cuba en 1886.

Preguntas para reflexionar

- 1. ¿Qué podemos hacer nosotros como familia claretiana ante este mal que afecta nuestro mundo, nuestra sociedad?
- ¿Qué nos inspira la frase del Papa Francisco: Si cerramos nuestros ojos y oídos seremos cómplices' de la trata de personas





Oración para terminar la reflexión sobre la trata de personas: Señor Dios,

Gracias por habernos permitido reflexionar sobre esta dolorosa realidad que afecta a tantas personas en el mundo. Te pedimos que no nos dejes indiferentes ante el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas, sino que nos impulse a actuar con amor y justicia.

Que, guiados por tu compasión, seamos instrumentos de liberación y esperanza para los que viven atrapados en la oscuridad de la explotación.

Fortalece nuestra fe para que, con tu ayuda, podamos luchar por un mundo más justo, donde la dignidad de cada ser humano sea respetada y protegida.

Te pedimos por todas las víctimas de la trata de personas, que encuentren consuelo, liberación y un futuro lleno de paz.

Que tu luz ilumine el camino hacia la justicia y la restauración de aquellos que han sido privados de su libertad y su humanidad.

Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesús.

Amén.